

1814-2014. BICENTENARIO DEL COMBATE NAVAL DE MONTEVIDEO

Commemoración y reflexión

Jorge R. Bergallo

1814-2014 Bicentenario de la campaña naval que expulsó a la corona española del actual Uruguay y del Río de la Plata, lo cual facilitó la gloriosa gesta del General Don José de San Martín. Los detalles de los combates entre las naves realistas y las de Buenos Aires han sido relatados, de una u otra manera, en numerosas oportunidades, en los círculos allegados a la historia naval. Deseo aprovechar, entonces, estas breves líneas para compartir una reflexión con ustedes, nuestros lectores, en torno a ese acontecimiento bélico naval que tuvo un impacto trascendental en la historia argentina, tal como afirmó en su momento nuestro libertador.

Como mencionamos al comienzo, en 1814 se desarrolló una extraordinaria y exitosa campaña que culminó con la victoria en el combate naval de Montevideo, que tuvo lugar entre el 15 y el 17 de mayo. Esta circunstancia, este acontecimiento del más alto nivel estratégico, un triunfo naval de decisivo valor para la causa de la Independencia, ¿cuán conocido es por los argentinos? ¿Tiene difusión entre la ciudadanía, en general, y en centros educativos, en particular? No.

Excepto en ámbitos dedicados a la investigación y la difusión histórica naval y marítima, mayoritariamente en asociaciones civiles con un gran entusiasmo, denodado esfuerzo y excelentes resultados, este acontecimiento no es difundido.

En la sociedad argentina, nadie podría relatar que, con una escuadrilla improvisada en buques, armamento y materiales, con muy escaso adiestramiento en conjunto, el entonces Teniente Coronel de Marina Guillermo Brown se enfrentó a una de las tres Armadas más poderosas del mundo. Tampoco sabrán que Guillermo Brown fue herido en una pierna durante la batalla, pero continuó en el puente de comando de su buque insignia, la fragata *Hércules*, conduciendo las acciones hasta la victoria.

Con seguridad, nadie tendrá presente que la decisión de lanzarse a la batalla decisiva contra el poderío naval español en el Río de la Plata no obedeció a un simple impulso de motivación. Por el contrario, fue producto de una concepción estratégica que mostraba que vencer en

El Capitán de Navío Jorge R. Bergallo efectuó los estudios secundarios en el Liceo Militar General San Martín. Egresado con el grado de Guardiamarina el 16 de noviembre de 1970, en 1974 adquirió la capacitación en Comunicaciones y en 1975 se especializó en Submarinos.

Tripuló y comandó unidades de la Flota de Mar y de la Fuerza de Submarinos. Fue Jefe de la Base Naval Mar del Plata, Director de la Escuela de Submarinos y ejerció el Comando del cazaminas ARA Formosa, del submarino ARA San Juan y de la fragata ARA Libertad.

Fue Director de la Escuela Naval Militar y Director de Educación Naval. Durante los años 2000 y 2001 se desempeñó como Representante Argentino ante la Organización Marítima Internacional en la ciudad de Londres.

Es Licenciado en Historia por la Universidad Nacional de Mar del Plata, Magíster en Relaciones Internacionales y Doctor en Ciencia Política.

Actualmente es docente en la Universidad del Salvador, en el curso de Estado Mayor y Curso Superior de la Gendarmería Nacional, Consejero del CEE e integra el Consejo Asesor de la Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura (FECYC), además de otras actividades privadas.

Ha publicado diversos trabajos en diferentes revistas y publicaciones en historia y relaciones internacionales.





La *Hércules*, nave insignia del Almirante Brown, capturando la nave realista *Gobernadora del Perú*.

Pocos éxitos navales han tenido tremenda incidencia en la conducción total de una guerra. En palabras del General San Martín, esta victoria del Almirante Brown resultó «lo más importante hecho por la revolución americana hasta el momento».

el río permitiría vencer en tierra. Solamente anulando el poder naval español en el Río de la Plata caería Montevideo, que estaba sitiada desde 1812. Y así fue. Al mes siguiente de la victoria del Almirante Brown, las tropas de Buenos Aires tomaron la futura capital uruguaya sin necesidad de combate. Brown venció en las aguas de Montevideo.

Alvear pudo ocupar militarmente la plaza. Buenos Aires pudo reorientar su esfuerzo estratégico militar hacia el oeste. Un éxito que comenzó a materializarse aquel frío amanecer del 17 de mayo de 1814 se desplegó por años y culminó con la independencia de Perú.

Pocos éxitos navales han tenido tremenda incidencia en la conducción total de una guerra. En palabras del General San Martín, esta victoria del Almirante Brown resultó «lo más importante hecho por la revolución americana hasta el momento». ¿Los argentinos lo sabemos?

Un suceso histórico vital para nuestra independencia no es conocido como se debe. La difusión de los hechos trascendentes de la historia debe servir para conmemorarlos, para el reconocimiento de quienes comprometieron, al participar en ellos, hasta su vida y, en especial, para obtener experiencias de aplicación directa en el devenir futuro de la sociedad. Dichos hechos constituyen ricos ejemplos para transmitir valores y son importantes pilares en la educación, en su sentido más amplio, de la juventud.

Si los argentinos compartimos este concepto, deberíamos, entonces, comprometernos a difundir la gloria del Almirante Brown en Montevideo. Podemos encontrar algunos pocos ejemplos materiales en este sentido. Uno de ellos fue construido e inaugurado en la ciudad de Buenos Aires antes que el mismo monumento al Almirante y luce orgulloso de su trayectoria y de su significación: la sede central del Centro Naval. Florida y Córdoba. Todo el proyecto se desarrolló con el firme objetivo de abrir sus puertas en mayo de 1914 para conmemorar el primer centenario de aquella gloriosa victoria naval. Y así se cumplió.

El segundo aspecto sobre el que podríamos reflexionar se refiere a las cualidades personales del comandante naval que logró, con medios escasos y poco adecuados, e incluso casi sin confianza por parte de su gobierno central, un éxito de tal envergadura.

Una síntesis extrema podría ser: Liderazgo, capacidad de conducción de su personal, compromiso con su Patria y, fundamentalmente, coraje y ejemplo personal. Cualidades que también caracterizaron a nuestros comandantes que estuvieron en combate en las Islas Malvinas y supieron orientar el valor, el arrojo y la profesionalidad de sus subordinados.

1814-2014 Bicentenario del Combate Naval de Montevideo. Una gloriosa y decisiva victoria naval, para la historia. Una fuente inagotable para la difusión de valores, para los individuos en particular y la sociedad en general.

Difundámoslo. ■